

MARIBEL PORTELA

Retorno al reino vegetal*

Maribel Portela. Return to the vegetal kingdom

IRVING DOMÍNGUEZ¹

La instalación *Arboleda sonora* (2024) de Maribel Portela (Ciudad de México, 1960) ha intervenido una porción del bosque de Chapultepec, en Ciudad de México, con cuarenta y cinco esculturas originales realizadas en materiales diversos: bronce, barro y piedras semipreciosas, como el ónix y el mármol, talladas en formas esféricas o circulares. Otras corresponden a referentes del reino *Plantae*. Para ser puntual, las esculturas de pequeño formato aluden a semillas y frutos, varios de los cuales remiten a la superficie genital femenina, así como a los órganos reproductores de las plantas, caracterizados por su aparente simpleza pero concentrados en densas organizaciones a nivel milimétrico o microscópico.

La combinación de las piezas en alineación vertical permite que la yuxtaposición se resuelva visualmente,

así cada una mantiene un espacio propio dentro de la composición. Colgadas de las ramas de los árboles, las obras adquieren una condición aérea que resulta singular. El condicionamiento histórico para la escultura en el canon occidental no puede prescindir del suelo, un límite bajo y horizontal desde el cual la estructura emerge y se proyecta hacia el cielo o se desborda en el espacio sin dejar de conectar con el piso, sea éste un interior arquitectónico o un emplazamiento a la intemperie. *Arboleda sonora* reta esa convención al insertarse en la enramada de un conjunto de árboles que si bien son parte del jardín del Museo de Arte Moderno, son también un linde entre el bosque y la avenida Reforma, una de las vías más transitadas de esta megalópolis. Suspendingas y potencialmente receptivas a una fuerza que las arranque de su quietud, cada obra se des-

¹ **IRVING DOMÍNGUEZ** | Ciudad de México, 1976 | Curador y crítico de arte. Ha sido curador invitado de la Galería Ana Tejada, la Galería Unión y Art Space México, entre otros espacios expositivos. Ha desarrollado proyectos curatoriales junto con Annick Donkers, Amanda de la Garza, Berta Koltenuk y Víctor Palacios. Ha curado muestras individuales para los artistas Miguel Rodríguez Sepúlveda, Pancho López y Mario Palacios Kaim, Angélica Escoto, Alberto Castro Leñero, Alberto Ibañez Cerda y Daniela Edburg, entre otros. Ha sido jurado de la XII Bienal de Fotografía de Baja California y de la XVII Bienal de Fotografía. Ha colaborado con textos en los libros *Ex Teresa a 30 años. De la efervescencia alternativa a la escena contemporánea*, *Coordenadas móviles. Redes de colaboración entre mujeres en el arte y la cultura (1975-1985)*, *Fuga y entropía. Miguel Rodríguez Sepúlveda*, en el catálogo de la XXI Bienal de Fotografía.

* Este texto apareció en un políptico elaborado por la propia artista para la inauguración de su exposición *Arboleda sonora*, en el Museo de Arte Moderno, Ciudad de México, marzo a junio de 2024.

Citar este artículo como: DOMÍNGUEZ, I. (2025). Maribel Portela. Retorno al reino vegetal. Revista *Nodo*, 20(40), enero-junio, pp. 80-91. doi: 10.54104/nodo.v20n40.2461



Red coral, 2023, PVC y metal, 56 × 33 × 36 cm

pliega cual columna y ofrece un contraste con el entorno a pesar de sus referentes orgánicos. Pero el bosque domina; al final el conjunto se funde entre los troncos y sus ramas. Por momentos hay que mirar con detenimiento para ubicar las esculturas; a veces resulta necesario volver a recorrer el lugar tras advertir que hay más de ellas entre los árboles.

Los materiales elegidos por la artista para elaborar la instalación —que también hace las veces de intervención a sitio específico— poseen entre sus características un potencial sonoro.

Más allá de su condición escultórica se ofrecen cual instrumentos de percusión; sólo es cuestión de manipularlos de forma adecuada. Para hacerlo explícito, cada una de las cuarenta y cinco obras remata en un apéndice sonoro: una campana, un cascabel, un disco del que se puede extraer sonoridad. Y aún al permanecer en silencio, erguidos y flotantes cual tótems vegetales, estas nuevas entidades se hallan dispuestas a su integración en los reinos de los cuales han adquirido su forma y significación.

A través de la escultura, Maribel Portela ha desarrollado una investigación plástica dedicada a la comprensión de las estructuras de especímenes variados provenientes de los universos vegetal y *Fungi*. Estudia con detalle sus configuraciones y elige uno o varios de sus elementos para luego traducirlos en materiales como barro, papel, porcelana, fibras textiles, bronce y madera. La mimesis no es el fin de sus creaciones; ella se ocupa en explorar las posibilidades tridimensionales de los partes que recrea. Así, articula obras a partir de pequeñas unidades que se multiplican hasta conformar un cuerpo de grandes dimensiones; en otros casos, las obras son de menor



Retoño, 2022, PVC y hueso, 23 × 38 × 21 cm

escala. En ambas proporciones, la textura del material, su color, así como otras cualidades formales son clave para establecer una correspondencia armónica entre las diferentes partes de la escultura y que funcionen como un todo integrado. Ese principio anima a este conjunto de obra que se desenvuelve a través de la variación y la repetición de elementos comunes, hasta desplegar un bosque de estructuras que son familiares entre sí, pero únicas según el resultado de la combinación de las partes elegidas.

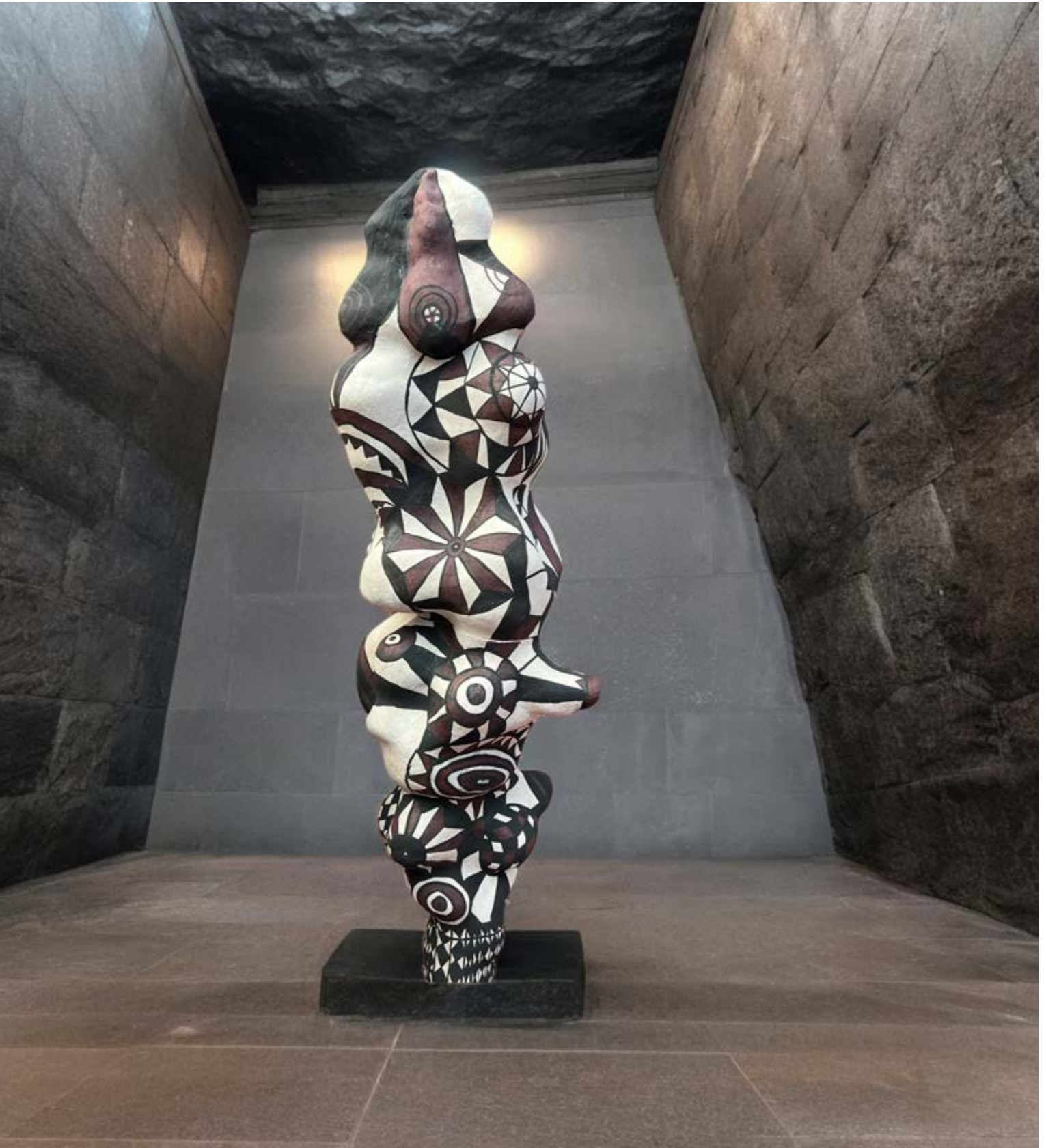
Maribel gusta de combinar procedimientos y materiales distintos en una sola obra: papel y bordado, papel pigmentado con madera, tela y papel, metal con cerámica... Las posibilidades se desarrollan hasta alcanzar un equilibrio entre los componentes, una fluidez sensorial que permite su lectura unificada. Portela emplea de modo sostenido el adjetivo *orgánico* —el cual ha desarrollado como un concepto propio—, con el que destaca la importancia del trabajo con las formas

que ha creado en los materiales elegidos. Así la obra se construye guiada por las posibilidades de multiplicación y acumulación, mientras alcanza los límites armónicos en función de las propiedades mismas del material: la escala, la proporción y la forma definitiva que tomará cuando el proceso haya concluido.

Ese dominio de la materia en el espacio es el resultado de una constante preocupación por la relación que la raza humana tiene con la naturaleza, a la que Maribel admira, idealiza y utiliza, aunque los humanos constantemente la desgastamos, herimos y extinguimos.

Con su obra, Maribel nos recuerda nuestras limitaciones para comprender la complejidad de las plantas y los hongos; nos hace mirar más allá hasta vislumbrar un poco de la complejidad de la vida y las estructuras internas que la hacen posible.

Nextlicpac de Iztapalapa, Ciudad de México
julio de 2024



Códice, 2024, barro y engobe, 165 × 43 × 40 cm



Código natural, 2025, barro y engobe, 35 × 28 × 22 cm



Inventario natural, 2024, barro y engobe, 51 × 19 × 17 cm



Montañas, 2025, barro y engobe, medidas variables



Talofita, 2022, madera, hueso y PVC, 59 × 38 × 34 cm



Planta plateada, 2022, PVC, 27 × 27 × 27 cm



Piña, 2023, madera, mixta, 135 × 50 × 50 cm



Híbrido II, 2021, madera, 165 × 67 × 67 cm



Briozo naranja, 2022, PVC, 40 × 30 × 30 cm



Briozo, 2024, PVC y coral natural, 30 × 17 × 18 cm



Brote, 2023, plástico y metal, 28 × 33 × 24 cm



Cacao, 2023, PVC y semilla de cacao, 20 × 32 × 29 cm



Híbrido, 2023, PVC, 36 × 50 × 41 cm



Floración, 2024, PVC y madera, 30 × 30 × 30 cm

Maribel Portela | Ciudad de México, 1960

En 1994 fue joven becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA). Es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Artes desde 2001. Cuenta con más de cincuenta exposiciones individuales, entre las que destacan, en Ciudad de México (CDMX): *Arboleda sonora* (Museo de Arte Moderno), *Silencios y abstracciones* (Museo de Arte Popular), *Narrativas naturales* (Galería Casa Amarilla), *Orgánico-Artificial* (Museo Universitario del Chopo), *Jardín onírico* (Museo de la SHCP Antiguo Palacio del Arzobispado), *Cúmulo* (Museo Nacional de San Carlos). Además, *Híbridos expandidos* (Museo del Pueblo, Guanajuato), *Origen albo* (Galería Drexel, Monterrey), *La voluntad de la forma* (Casa de México en España, Madrid), y *Dialogues of space expanding between México City and Beijing* (TJ China Project).

Ha participado en más de cien colectivas en Europa, Asia, África, América del Sur y Estados Unidos, entre las que destacan: *Material Thinking* (Museo de Arte Karamay y Universidad de Tshingua, Beijing, China), *Todo había estado muy normal* (Museo de Arte Moderno, CDMX), *Bark Rhythms* (Robert C. Williams Museum of Papermaking, Atlanta, y Galería Niza Knoll, Denver), *Osmosis* (Wexler Gallery, Nuev York), *On Paper Supreme* (exposición itinerante por China), *8th International Fiber Art Biennale from Lausanne to Beijing* (Nantong, China), *9th International Fiber Art from Lausanne to*

Beijing (Guan Shanyue Art Museum, Shenzhen, China), *Miradas de mujeres* (Galería Art Cuestión Ourense, España), *Les Jardins du Précambrie* (Symposium International d'Art in situ Fondation Derouin Val-David, Canadá), *Dialéctica del paisaje urbano* (Museo Mural Diego Rivera, CDMX), *Zona Maco* (Drexel Galería, Centro Banamex, CDMX), *Encuentro de arte y ciencias* (Instituto de Ingeniería, UNAM, CDMX), *Immortality: A Day of Dead Celebration* (Main Gallery, The Art Center Chicago, Estados Unidos). Entre otras, ha recibido las siguientes distinciones: 2019 Premio Soporte Papel (Bernardo Elosúa Farías, Monterrey) y la medalla de bronce en la *11th International Fiber Art Biennale From Lausanne to Beijing*.

En 2011 obtuvo la residencia artística FONCA-Conacyt para la Academia de Bellas Artes de la Universidad de Tsinghua (Beijing), y en 2012 fue maestra invitada por la misma universidad.

Su obra forma parte de las colecciones de los siguientes espacios: en CDMX, Museo de Arte Moderno, Museo de Arte Carillo Gil, Museo de la SHCP Antiguo Palacio del Arzobispado, Secretaría de Relaciones Exteriores y Banco Nacional de México. Además, Museo del Palacio de Gobierno (Monterrey), Jardín de las Esculturas y Jardín Bicentenario Xalapa (Veracruz), Museo de la Ciudad de Mérida (Yucatán), Racine Art Museum (Wisconsin, Estados Unidos), Casa Candina (San Juan, Puerto Rico) y Museum of International Ceramic Art Denmark.